

Navidad

La Navidad es una época de especial importancia, particularmente para el mundo católico y este 25 de Diciembre, que es el nacimiento de nuestro Señor Jesucristo, nos toca en domingo, que nos recuerda el refrán que dice: Navidad en viernes, siembra por do pudieres; en domingo, vende los bueyes y échalo en trigo, lo que significa que, cuando la Navidad cae en viernes, el año será abundante y escaso si cae en domingo. Otro refrán dice: no alabes ni desalabes hasta siete Navidades, para entender que se suspenda el juicio acerca de las personas o cosas, hasta que la experiencia las dé a conocer plenamente.

Navidad es fiesta para los niños. Se dice que la costumbre del árbol de Navidad viene de Francia y Alemania, donde las familias disponen de un arbusto o pequeño abeto, en cuyas ramas se ponen juguetes y golosinas para los niños, que con ellos celebran las fiestas. Pero lo navideño, de un tiempo a esta parte, ha sido sustituido en lo espiritual por lo comercial, y los regalos ya no son solamente para los niños sino para todo el mundo, de aquellos que tienen quién les regale... o a quién regalar, claro está.

Navidad es maternidad... es poesía... es lo que una madre siente ante el nacimiento del hijo, que se relaciona con la Resurrección, Ascensión y Venida del Espíritu Santo. En *Algarabía*, un ensayo sobre las palabras españolas de origen árabe se relata la conversión de una mujer árabe que encuentra a Jesús y se enamora de él. Lo siente en todos los momentos de su vida y va ascendiendo hasta la comunión. Literatura relativa a la Navidad que cede espacio al mercantilismo y nos hace perder la real perspectiva de la celebración. Las velas de Adviento son cuatro, una para cada domingo. Tres son de color morado, no alegres, sino de penitencia... que indican que tenemos que 'limpiar el alma' durante el Adviento. La cuarta es 'rosa', alegre, del último domingo, con Jesús lleno de amor.

La tradición de poner el Belén en el mundo se remonta al año 1223, en una Navidad de la villa italiana de Greccio, donde San Francisco de Asís reunió a los vecinos para celebrar la misa de medianoche. Alrededor de un pesebre, con la figura del Niño Jesús, se cantaron alabanzas al Misterio del Nacimiento. En el momento más solemne de la misa, aquella figura inmóvil adquirió vida, sonrió y extendió sus brazos hacia el santo de Asís. El milagro se había producido ante la vista de todos y desde entonces, la fama de los nacimientos y su costumbre se extendió por todas partes.

Pero mientras haya un niño con hambre, o un pobre que no tenga pan, podremos tener fiestas, pero no Navidad. Cuando nace un niño, el ser más importante es la madre, a quien llevamos flores y regalos... pero ahora se trata de la Madre de Dios... El 25 es el cumpleaños de Jesús y la esencia de la Navidad. Recordémoslo con buenos propósitos. Felicidades a nuestros lectores en la celebración más importante del mundo.